



Alberto Espina, Sergio O. Jarpa, Andrés Allamand, Willam Thayer y Maximiliano Errázuriz durante el debate.

El partido derechista aprobó ayer su voto político sobre el plebiscito

Cauta adhesión a Pinochet si es nominado candidato indica RN

Un voto político que enfatiza la necesidad de transitar, a través del plebiscito, desde un régimen autoritario a un sistema de plena democracia aprobó ayer Renovación Nacional (RN)

durante su primer consejo general. El texto no es especialmente entusiasta con la candidatura del general Pinochet, aunque sí le compromete el apoyo si es finalmente nominado.

El encuentro del partido de derecha terminó anoche en el centro de convenciones de la FISA, en Parque Cerrillos, en medio de un clima de reafirmación ideológica de la agrupación política e insistencia en su carácter de partido "leal, pero independiente" del gobierno.

El documento aprobado —catorce carillas y media, escritas en computador— fue redactado por los dirigentes Juan Luis Ossa, Andrés Allamand y Miguel Luis Amunátegui.

Durante su debate hubo referencias minoritarias orientadas a explicitar el apoyo a Pinochet, unas; y a enfatizar la necesidad de un candidato civil, otras. Finalmente, se impuso la redacción que deposita la confianza en la decisión de los jefes militares, precisando que si es Pinochet el designado, lo apoyarán. Sin embargo, tampoco lo piden, como ha ocurrido con evidente persistencia en los otros sectores que están por el *Sí*.

El texto comienza recordando la formación del partido y luego analiza la crisis del sistema institucional pre 73. Su tercer capítulo aborda las realizaciones positivas del gobierno militar y el cuarto reflexiona "del gobierno autoritario a la democracia". El quinto punto se refiere a las tareas pendientes, con especial mención en la cuestión de restituir la plena vigencia de las libertades personales y el perfeccionamiento de la Constitución a través de la flexibilización del mecanismo de reforma. Los puntos seis y siete tratan del ple-

biscito y el *Sí*.

Algunos párrafos marcados

- Es incuestionable que el proceso de modernización que experimentó Chile no habría siquiera comenzado de no mediar la intervención de las Fuerzas Armadas y la firme y certera conducción del Presidente Pinochet. Es también incuestionable que, para asegurar la solidez y permanencia de ese proceso, es necesario que se consolide en un gobierno democrático y civil, como lo desea la mayoría de los chilenos, lo consagra la Constitución y lo han comprometido las FF.AA.

- Esa democracia deberá interpretarse a más de 7 millones de ciudadanos más exigentes y mejor informados. Esa realidad impondrá un nuevo y más efectivo equilibrio de poderes públicos y de fuerzas sociales y demandará de todos los dirigentes del país una extrema responsabilidad en la conducción de los asuntos de interés general.

- Conforme a la Constitución, en esa democracia las FF.AA. se alejarán de la contienda política y de la administración del Estado; se consolidará el pleno respeto a los derechos personales, cesarán las restricciones a la libertad de expresión y se otorgará plena autonomía a las universidades. Muy especialmente, deberán flexibilizarse los mecanismos de reforma de la actual Constitución para hacer posible su perfeccionamiento.

- A estas alturas, es inoficioso seguir debatiendo si una elección abierta habría sido o no preferible a un plebiscito, cuya legitimidad nunca hemos desconocido. Igualmente inoficioso es insistir en un candidato "de consenso".

- Es, pues, un hecho que habrá un plebiscito con un candidato que será nominado por los comandantes en jefe y el general director de Carabineros. Ante esa realidad, reiteramos nuestra decisión de votar *Sí* y de trabajar activamente por el triunfo del candidato que se designe.

- Tenemos la convicción de que los jefes máximos de los institutos armados ejercerán la prerrogativa que les concede la disposición 27ª transitoria de la Constitución con plena responsabilidad, asegurando la estabilidad institucional y cautelando la búsqueda del indispensable respaldo mayoritario de la ciudadanía. Si, en definitiva, decidieran nominar al Presidente Pinochet, anticipamos que contará con nuestra decidida colaboración y apoyo.

- El *No* es la incertidumbre y nadie puede predecir adónde conducirá, pues entre las fuerzas que lo sustentan hay gran variedad de ideologías y ninguna ha fijado concretamente sus aspiraciones, salvo la izquierda marxista que controla la campaña opositora. En cambio el *Sí* es un camino previsible que conduce a la democracia y al progreso, a través de mecanismos institucionales conocidos y sin rupturas de resultado incierto.